

Bautista, Juan José (2014): *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*, Madrid, AKAL, 285 pp.

Abdiel Rodríguez Reyes
CIFHU-Universidad de Panamá
abdiel.rodriguezreyes@up.ac.pa

Juan José Bautista (Bolivia, 1958) es un pensador latinoamericano de origen aimara. Estudió sociología y filosofía en Bolivia y México, es doctor por la Facultad de Filosofía de la UNAM. Es uno de los pensadores más interesantes del Sur global, que mezcla lo más crítico de la modernidad occidental con la cosmovisión de los pueblos andinos, dando como resultado un complejo Pensamiento Crítico, que busca sus raíces en el altiplano andino sin renunciar al diálogo entre las diversas corrientes contemporánea del Pensamiento Crítico occidental y del Sur global.

Queremos iniciar esta reseña adjudicándole un calificativo a esta obra, la cual llamaremos «El libro rojo» de Juan José Bautista. Libro recientemente galardonado con el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, otorgado por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura del Gobierno Bolivariano de Venezuela, con una dotación de 150 mil dólares y una nueva edición. El jurado estuvo compuesto por Asalia Venegas, Rubén Wisotzky, Richard Gott, Rosa Emilia Grisalde y Emir Sader.

Este texto editado por Akal es el número 82 de Cuestiones de antagonismos, una de las colecciones de textos de Pensamiento Crítico en castellano más importantes del mundo. Forma parte de la serie Poscolonial, junto a obras como las de Spivak, Fanon y de Sousa Santos que dirige el profesor puertorriqueño de la Universidad de Berkeley Ramón Grosfogel.

La obra está compuesta por tres grandes partes, nueve capítulos divididos en varios epígrafes, 285 páginas. El libro se refiere a tres de los maestros de Juan José Bautista, Hugo Zemelman, Enrique Dussel y Franz Hinkelammert. Con la nota característica de que nuestro autor va marcando y abriendo su propio camino, la de una nueva generación de pensadores latinoamericanos.

A *grosso modo* *¿Qué significa pensar desde América Latina?* es una crítica a la modernidad eurocéntrica. Desde el título se marca una impronta en el pensamiento de Juan

José Bautista, que es un pensamiento que se sitúa, es un pensar «desde» América Latina. El «desde» tiene sentido de pertenencia y compromiso, es diferente a «para» que es una suerte de imposición exógena, como en el eurocentrismo que se piensa para todos, no es lo mismo decir yo pienso «desde» los oprimidos, que decir yo pienso «para» los oprimidos de América Latina, lo primero se hace desde la interioridad que es el compromiso asumido por el autor, lo segundo desde la exterioridad (sin ningún compromiso). Diríamos que este es uno de los elementos de mayor relevancia de este texto.

Así Juan José Bautista entra en diálogo con los profesores indios poscoloniales de la Universidad de Harvard como Gayatri Chakravorty Spivak que habla «desde» el sujeto subalterno, y «desde» un lugar de la cultura como Homi Bhabha.

Este *desde* que nos plantea Juan José Bautista nos invita reflexionar sobre el *locus* donde se enuncia la crítica, ya que *desde* algunos *lugares* en particular, se hacen más visibles las consecuencias del sistema de dominación de la modernidad que por lo menos tiene quinientos años de existencia. En todos los aspectos, sociales e incluso hasta epistemológicos. Lo que Boaventura de Sousa Santos llama “epistemicidio”.

La primera parte del texto: *Del pensar* (pp. 9-86) parte de la reflexión de la obra de Enrique Dussel, hasta la reapropiación de la pregunta de Martin Heidegger ¿Qué significa pensar?, con la idea de que *filosofar es pensar*. Entonces, a partir de esto, la tarea es pensar «desde» América Latina, teniendo como punto de partida este *locus*. Así como se puede pensar *desde* Europa o la África Bantú.

En las reflexiones sobre Dussel, Juan José Bautista demuestra que es uno de los conocedores más cabales de la prolífera obra de su maestro, con quien estudió varios años. Se puede decir que en el primer capítulo, Juan José Bautista pone los puntos sobre las íes, es decir pone las cosas en orden para leer a Dussel, facilita así la lectura de este pensador de la liberación que tiene un impacto global.

Juan José Bautista trabaja *primus inter pares* junto a Enrique Dussel, por lo que siempre se asume que las posiciones de Dussel están en Juan José Bautista o /y viceversa; es decir, que es un proyecto colectivo, sin perder de vista la particularidad de que nuestro autor se va forjando su propio y auténtico camino.

Como hemos señalado, este libro es además, un diálogo con los maestros de Juan José Bautista en el IV capítulo, *Hacia una crítica de la razón latinoamericana. Un diálogo con la obra epistemológica de Hugo Zemelman*. (pp. 89-132), trata la obra de Zemelman, con una epistemología crítica, del presente, donde se construye el sujeto, donde se construye el pensamiento. De ahí es donde se construye el futuro, donde se lleva el diagnóstico correcto a la práctica concreta.

En el capítulo V, *¿Qué significa crítica-ética? Un diálogo con el pensamiento de Franz Hinkelammert*, (pp. 133-172), aborda a este pensador casi místico del Pensamiento Crítico. Hinkelammert es un pensador que no deja títere con cabeza, en sus ponencias y escritos es fulminante con toda racionalidad que niegue la vida, por lo que es un pensador de la vida, del *ser para la vida*, en plenitud, en su desenvolvimiento y esplendor. Los filósofos de la liberación como Enrique Dussel y el mismo Juan José Bautista toman mucho de los planteamientos de Hinkelammert y los desarrollan.

Juan José Bautista parte del diálogo con la intencionalidad de hacer una crítica radical a la modernidad, ya es sabido que esta crítica emergió en su propio seno desde Hegel hasta Habermas, pero era necesario hacerla radical y no dejar títere con cabeza, la racionalidad no era un proyecto inacabado, sino un proyecto excluyente y dominante que había que criticar.

A partir del capítulo VI, *Crítica de la idolatría de la modernidad. Hacia una teoría crítica del fetichismo de la modernidad*, (pp. 173-201), se inicia lo que se anuncia en la tercera y última parte del texto, "*De la racionalidad*", que trata de la crítica a la modernidad en su propia racionalidad. También es un diálogo con Marx -un Marx desconocido- a partir de una lectura diferente, que pone a Marx de cabeza, que se lee desde la periferia, a saber, donde queda más claro el sistema de dominación de la modernidad capitalista.

Este libro es una oportunidad para cambiar de perspectiva. Después de leerlo ya no se podrá leer pasivamente más a los clásicos de Europa y a los comentaristas de nuestra América, sino con la idea de que en la modernidad hay un mensaje encubridor de dominación y exclusión que hay que debelar. Pero esto no quiere decir que no se tenga que leer a los europeos, muy por el contrario, hoy es cuando más hay que leerlos, pero críticamente. Hay

que conocer la tradición. No sólo se trata de señalar el problema, sino de explicarlo en su contexto.

Hay que poner al desnudo a la modernidad para comprenderla mejor, y en ese sentido este texto aporta.